



Ismaelillo por siempre

Por ERNESTO PARRA MUÑOZ
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

En la década del 80, un pequeño grupo de estudiantes de la escuela primaria Nguyen Van Troi, de la ciudad de Bayamo, formó parte del coro que en aquel tiempo identificaba y representaba a este centro docente.

Desde 1982, venía en proceso esta idea, que se consolida con la fundación, en septiembre del año siguiente, por Irene Nubiola y Reynaldo Pérez, instructores de arte de la casa de cultura 20 de Octubre.

Katy Bonet, integrante fundadora del Ismaelillo, recuerda que llegó junto a Dilcia y Alexis: "Estábamos en un grupo de niños mayores que nosotros, en el que estaban Alicia e Irina, luego se fueron sumando otros, porque eran alumnos de la sesión tarde. Y con la ayuda de los profesores, se logró pasarlos para la de la mañana".

Irina Fonseca Pernía, otra de las fundadoras, tenía nueve años de edad cuando realizó la prueba de aptitud para integrar el coro que despuntaba en el ámbito sociocultural de la escuela Van Troi. "Me siento muy feliz de haber compartido con mis compañeros y profesores de entonces y haber vivido momentos inolvidables; aparte de cultura y arte, nos enseñaron valores, como



la responsabilidad, solidaridad, honestidad, sencillez y humildad", agregó.

Silvia María Corona Vergara, quien llegó al coro en 1986, recuerda que fueron momentos lindos y agradece a los profesores, porque con ellos aprendieron disciplina, a comportarse, compartir, quererse entre todos.

En un mensaje enviado para esta celebración, por Ricardo Labrada Comas, violinista de la orquesta Los Van Van, refiere sentirse orgulloso de ser de Bayamo, y de formar parte del coro, aunque por poco tiempo, pero fue una etapa

genial de la niñez que mamá y papá (Irene y Reynaldo) crearon.

Una década de intensas actividades marcó al grupo fundacional: en el período de secundaria participaron en el Festival Internacional de música de niños Por un Mundo sin final. En la etapa preuniversitaria "participamos en el festival nacional de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media Superior, en Matanzas, donde alcanzamos un primer premio especial, por ser la única agrupación coral que se presentó", recuerda Dilcia Rivas, miembro de esa pléyade de niños cantores.

Desde entonces y hasta el presente, el coro Ismaelillo ha recibido muchos reconocimientos en diferentes niveles y todos ellos han sido para significar y resaltar el trabajo sostenido por este colectivo, gracias al aporte individual y calidad interpretativa de sus integrantes, con la guía certera y acompañamiento de sus directores.

Para esta celebración, Ari Rodríguez, directora del Ismaelillo, localizó, uno a uno, a los integrantes de aquella primera generación; se gestaba la gran fiesta de celebración por los 40 años, un sueño que es realidad y constituye un precedente para la historia coral de la capital granmense.

El Teatro Bayamo será, hoy, el espacio del concierto homenaje; subirán a escena las generaciones de los 80, 2000, 2010 y los actuales Ismaelillos, todos integrantes de la gran familia que los une, para juntos interpretar una selección de canciones que conformaron el repertorio de estas cuatro décadas.

El esfuerzo diario de cada Ismaelillo, el empeño, compromiso, lealtad, constancia, entrega y sapiencia de Irene y Reynaldo, junto al apoyo incondicional de la familia, están sostenidos en el presente por el incansable espíritu de Ari Rodríguez, gestora de la gran celebración y quien ha sabido guiar muy bien a los niños que dan vida al canto más hermoso.

Un realizador apasionado

Por LIUBA MUSTELIER
RAMÍREZ
Foto perfil de Facebook del realizador

Con 14 años dedicados al audiovisual, el creador granmense David Tamayo González, Premio provincial de cine 2022, se enfrenta a cada obra con ideas frescas.

La suma de varias experiencias creativas hace de este realizador uno de los más notables de nuestra provincia, con resultados hermosos, como lo fue su último trabajo: el video clip Para juntos poder soñar.

"Llevo varios años dedicados al mundo del audiovisual, pero ni yo ni mi equipo de trabajo nos hemos especializado en un género u otro", afirma el director.

"Hemos hecho documentales, materiales publicitarios, video clips, streaming desde internet y toda esa experiencia tal vez nos nuclea para este trabajo del video clip; sin embargo, lo que más me atrae es el documental, es lo que más he hecho, en ese género me defiendo".

Acerca de su primera y próxima obra, refirió Tamayo González: "Mi primera creación fue un documental, de conjunto con Demanos red, que se llama Los otros hijos de Adán, el cual habla sobre el contexto de la discriminación por la homofobia, y ahora el que está en proyecto tiene que ver, de cierta forma, con esa primera obra, porque este se llama Todos los hijos de Eva, vinculado con la racialidad.

"Cuando uno se enfrenta a una obra nueva siempre hay compromiso, el primero es con uno mismo, con el equipo de trabajo que tiene que hacer una obra coherente, evidentemente bella, porque



la belleza tiene que ver con lo que se propone y armar equipos de trabajo que sean sinceros en lo que se hace", apuntó el realizador.

Asimismo, afirma: "En el contexto en el que estamos hoy es difícil producir, pero aún así no vamos a negarnos a crear. Tenemos muchas más cosas en ciernes, dos documentales que producir y debemos recorrer parte del país, filmando para la evaluación de un proyecto en el que hay testimonios, documentales, todo eso, en este año".

Uno de los reconocimientos a su creación fue el Gran Premio en animación Caracol, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, por El viaje de Juancho Pancho, adaptación teatral de la obra Cuba de sol a mi, de Teatro Andante, la cual llevó a la pantalla chica.

David Tamayo González es de esos creadores que llenan de orgullo a la cultura granmense, a la que le ha dedicado gran parte de su sapiencia y por la que siempre apuesta.

Del grano al lienzo

Por DAYAMI MONGES
CORRALES
Foto cortesía del artista

El niño soñaba con estudiar y ser un pintor profesional, tal vez porque los colores le dan a la vida humana otro sentido, pero la dicha de una escuela, en su momento estudiantil, no pudo cumplirse. A pesar de ello, el talento habitaba en el interior de José Roberto Ocaña Brito, a quien finalmente sedujo el pincel.

Desde el 24 de septiembre, la expo Fragancias ocupa el lobby del Teatro Bayamo.

-¿Qué le motivó a realizar esta exposición?

-El motivo principal es la experimentación con el arte ecológico. Hay un boom hoy día con el trabajo basado en las tintas, no solo el café, todas las orgánicas, plantas, frutos y flores que se emplean en el mundo. Además, me inspiran los pilares fundamentales de mi obra: la mujer, la flora y la fauna, pues son elementos clave en estas propuestas.

-¿Por qué Fragancias?

-Buscamos un nombre sugerente para acercarnos al olor del café, y el juego de la palabra con los olores de las mujeres, los frutos y las flores. No es solo el aroma del grano, sino de los elementos que componen la obra.

-¿Cómo llega el café a convertirse en tinta y base de sus propuestas?

-Quería enmarcarlo en la tradición familiar. Mis abuelos eran caficultores y quise reflejar esta esencia en la obra. Luego desearía experimentar con otras tintas.



-La cerámica forma parte de su obra y lo representa, ¿le es sencillo cambiar la arcilla por el pincel?

-Fragancias se relaciona con mi quehacer en la cerámica, la mayólica es un trabajo pictórico sobre el relieve, por lo cual es más sencilla la fluidez entre ambas partes. En cuanto al resultado de la imagen, se aprecian varias similitudes, casi igual.

2002

En el año 2002, el artista presentaba la que por varios años sería su última exposición personal; sin embargo, no dejó de crear. "Durante 15 o 16 años me alejé del lienzo, trabajé en varios talleres la cerámica. Estuve, además, en eventos y exposiciones colectivas.

"La mujer es valiosa entre los recursos visuales que me caracterizan, no estuvo presente en una ocasión, en la expo del año 2002, cuando colaboramos con Lucía Muñoz, nuestra Novia de Bayamo, pero estaba su poesía y su presencia".

Hoy, junto a su esposa y representante, construyen la realidad de lograr nuevas metas, ellos muestran sólidos resultados, como un buen equipo. En la familia la creatividad se presenta como el miembro más hospitalario del núcleo.